



Federación de Trabajadores del Cobre

Entrevista a Raimundo Espinoza

El presidente de la Federación enfatiza cuáles son los problemas actuales con la nueva administración de Codelco. Asimismo, advierte que si ellos no cambian su enfoque, el conflicto es inminente. Lo invitamos a leer los logros, desafíos y proyecciones de nuestra organización. (Página 3)



Historia, presente y futuro de la FTC

En estos 60 años de existencia, nuestra Federación ha sido un referente del movimiento sindical chileno y ha marcado grandes hitos, entre ellos, la Nacionalización del Cobre y la lucha por el regreso a la democracia. En entrevista exclusiva para este medio, diversos parlamentarios reconocen nuestra huella. (Páginas centrales)

El carácter del minero chileno

Después del derrumbe en la mina San José, el mundo se sorprendió con el carácter del minero chileno: ñeque, coraje, fuerza, garra, temple, valor, empuje, corazón, entusiasmo es lo que menos les faltó a los 33 mineros protagonistas de este accidente. (Página 4)



40 años de la Nacionalización del Cobre

Un historiador, parlamentarios y dirigentes de sindicatos bases que contestaron nuestro llamado se refieren a tan importante hecho. Hoy, las divisas que nos deja el cobre siguen siendo el "sueldo de Chile". (Página 12)



60 años de acción sindical en beneficio de Chile y sus trabajadores

Editorial



Desde su fundación, el 23 de marzo de 1951, la FTC ha sido consecuente en su búsqueda constante de conquistas para los trabajadores mineros y en su incansable afán de cautelar los intereses superiores del país, constituyéndose en un importante motor para impulsar iniciativas trascendentales para Chile, su democracia y muy especialmente, para el futuro del cobre chileno.

Basta con hacer un poco de historia y remontarnos a aquel glorioso 11 de julio de 1971 - fecha de la Nacionalización del Cobre - para identificar el aporte y batalla constante de los trabajadores del cobre en esa manifestación de soberanía e independencia política y económica de nuestro país, cuyo legado, a 40 años de aquel acontecimiento, difícilmente puede ser indiferente para la gran mayoría de los chilenos.

Al decir que los trabajadores del cobre participaron activamente en este proceso, lo señalamos con argumentos legítimamente fundamentados. Basta con dar una mirada a la historia de la ley y trasladarnos a las sesiones de la Cámara de Diputados de marzo, abril y mayo de 1971, para darnos cuenta de la lucha valiente e incansable de esta organización gremial, para devolver su principal riqueza al Estado chileno.

Desde ese acontecimiento, los trabajadores mineros organizados sindicalmente, han asumido nuevos retos con un gran sentido de compromiso y responsabilidad. Lo anterior es avalado por las propuestas desafiantes, serias y fundamentadas realizadas por nuestro movimiento sindical, las que se han efectuado pensando en el futuro y desarrollo de Codelco, reafirmando su propiedad 100% estatal.

De ahí que al ingresar en una nueva fase al interior de nuestra organización sindical y al ser actores relevantes en una nueva etapa de desarrollo de Codelco, que evidencia cambios radicales en la conducción de nuestra empresa, tenemos que hacer prevalecer con mayor fuerza nuestro legado histórico.

Estamos conscientes que actualmente están ocurriendo situaciones que vulneran la estabilidad e integridad de los tra-

Este año nos llena de orgullo celebrar 60 años de la fundación de la Confederación de Trabajadores del Cobre, hoy FTC. Son seis décadas de historia y lucha sindical, que se constituyen en un inapelable argumento para reflexionar en torno al significativo aporte del mundo sindical del cobre durante estos años.



bajadores que representamos, también tenemos certeza respecto a las fuentes de estas solapadas amenazas, por lo que hoy -más que nunca- debemos actuar, al igual que nuestros predecesores, con espíritu de cuerpo y con enorme disciplina sindical, la misma que nos ha hecho merecedores de ocupar un lugar preponderante en la historia sindical chilena.

Jeremías Olivares,
secretario general de la FTC.

Entrevista a Raimundo Espinoza

Logros, desafíos y proyecciones de la FTC

El presidente de la FTC se explaya sobre estos importantes temas y destaca firmemente que si la nueva administración no cambia su visión cultural y no abre espacios para el diálogo y la participación sindical, "el conflicto es inminente".



- ¿Cuál es la contribución de la FTC al país en sus 60 años de historia? ¿Qué es lo más destacado a su juicio?

-Ser un ente sindical muy importante en Chile y también en el ámbito político. En este breve análisis quiero partir con las empresas que estaban antes que eran compañías trasnacionales, particularmente compañías norteamericanas donde el movimiento sindical del cobre asumió la gran responsabilidad de unir a los trabajadores del cobre en una gran Confederación de Trabajadores del Cobre en 1951, la que tomó decisiones súper trascendentes en luchar por defender los intereses de los trabajadores y en defender nuestra principal riqueza básica: el cobre.

- ¿Y también contribuyó a la nacionalización de este metal?

- Claro que sí y a mejorar las condiciones de los trabajadores del cobre. Además, contribuyó a poder conquistar la democracia en un régimen de dictadura, es decir, allanó ese camino. Por ejemplo, jugó un rol muy importante en 1983 cuando se llamó a la Primera Protesta Nacional (por la represión y la enorme cantidad de trabajadores despedidos).

- ¿Y qué aporte hizo del '90 en adelante el movimiento sindical del cobre?

-Cumplió una función importante para la organización y se alistó para recibir un sistema neoliberal. En 1991 se tomó la determinación de bajar de Confederación a Federación, porque no contábamos con los 20 sindicatos que la ley pedía para ser Confederación.

- ¿Y cuál ha sido el rol de la FTC en los últimos 20 años?

- Mantener a Codelco en manos del Estado, aparte de defender los intereses de los trabajadores. Nos sentimos muy orgullosos de ser trabajadores del cobre y de la única empresa estatal del cobre

en el mundo. Hemos podido demostrar que la eficiencia no es patrimonio exclusivo del sector privado. Una empresa del Estado puede ser altamente eficiente y competitiva si se entregan los recursos adecuados. Chuquicamata es la joya, tiene más de 100 años de producción y tiene para 50 años más; Rodomiro Tomic, que cumple 14 años, es la joyita que empieza a tomar cuerpo y a demostrar su eficiencia.

- ¿Y cuáles han sido los principales hitos de la FTC?

-Bueno, los acuerdos ya mencionados; además el hecho de lograr que no se cerrara Andina. Esta minera tenía estudio de cierre en 1994 y gracias a las conversaciones que hubo con la empresa, con las organizaciones, Andina se pudo proyectar hacia el futuro.

- ¿Cuáles son los desafíos tanto de Codelco como del mundo sindical del cobre?

- Codelco tiene el gran desafío de hacer hoy un proyecto para los próximos 50 años. Y para mantener la producción de un millón 700 mil toneladas tiene que realizar grandes inversiones, por ejemplo, en la mina subterránea en Chuquicamata; ejecutar la fase II en Andina, hacer nuevas minas en El Teniente, proyectar a El Salvador, etc. Yo creo que en los próximos 5 ó 10 años Codelco enfrentará una gran transformación. De la mano con ello están los desafíos del mundo sindical que siempre está dispuesto a los grandes cambios, pero también con cierto miedo y temor. Tenemos que transformarnos en una gran organización del sector minero y energético del país, ya hemos tenido avances en ese sentido, en unir el movimiento sindical en prácticamente el 15% del PIB de este país. También otros desafíos son cómo enfrentamos a las nuevas generaciones de trabajadores, cómo compatibilizamos

las brechas generacionales y unimos las mejores capacidades de cada grupo y el poder recuperar la militancia sindical, dejar la apatía y participar. Ojalá, generar nuevos líderes.

- ¿Cómo está la comunicación de la FTC con sus sindicatos bases?

- Yo creo que la comunicación con las bases ha ido mejorando, pero ésta debe partir de los sindicatos bases hacia arriba y no al revés. Nosotros como FTC damos una comunicación más macro, a nivel de estructuras. Por otra parte el trabajador debe asistir a las reuniones sindicales para ponerse al día, para informar e informarse. Lo malo es que el trabajador va a los sindicatos sólo cuando hay negociación colectiva, cuando hay bonos, cuando hay plata. Antes había una cultura sindical potente, iban todos a las asambleas, hoy no. Existe una tarea grande de capacitar a los jóvenes en liderazgo para poder enfrentar los nuevos desafíos.

- ¿Cómo está la relación de la FTC con Codelco?

- En Codelco ha llegado hoy una nueva administración que tiene una visión distinta de cómo ella ve la evolución de esta empresa, donde le resta participación a los trabajadores y el mundo sindi-

cal. Queremos recuperar los espacios de participación que teníamos antes, que en el pasado no los reconocíamos y a veces no los valorábamos lo suficiente. Con la nueva administración tenemos diferencias de fondo; no sólo en los temas de visión política. Creo que las relaciones están en algunas partes bastante deterioradas y en otras tratando de recuperarlas y eso se irá demostrando con el tiempo. Creo que si este año no nos enfrentamos con criterio en una mesa de conversación, esto se irá tornando mucho más difícil y complicado. Si ellos siguen actuando de manera unilateral en muchas áreas, yo creo que los trabajadores van a reaccionar frente a eso y los dirigentes sindicales también. Entonces esperamos que se abra el diálogo y alternativas de solución a los grandes problemas y transformaciones.

- ¿Cuál sería el principal problema?

- Yo creo que el principal problema es la visión que ellos tienen, cultural y de administrar una empresa. Muchos de ellos vienen del sector privado. Esperamos que cambien o el conflicto es inminente.

- ¿Qué opina de Golborne?

- El tema del royalty fue un mal momento. No es buena la relación que tenemos hoy día con el Ministro de Minería.



El carácter del minero chileno:

Fuerza, garra y temple



Agotadoras jornadas, distancia con los seres queridos e indómita hostilidad de una tierra que esconde en cada rincón un peligro potencial, son sólo algunos de los desafíos que enfrentan a diario los esforzados hombres encargados de arrancar de las entrañas telúricas la riqueza mineral que alimenta al desarrollo de Chile. Pese a todo, este escenario inhóspito no doblega su voluntad, su empeño ni su corazón solidario.

Después del derrumbe en la mina San José ocurrido el jueves 5 de agosto de 2010 y que gracias a Dios tuvo un feliz desenlace, quedó demostrado el carácter del minero chileno: ñeque, coraje, fuerza, garra, temple, valor, empuje, corazón, entusiasmo es lo que menos les faltó a los 33 mineros protagonistas de este accidente, al igual que a sus familiares, colegas y amigos. Un loable ejemplo para todo el mundo y un gran orgullo para todos los chilenos. "En este sector se distinguen tres tipos de mineros: los que trabajan en la gran minería del cobre, los que laboran en las medianas y aquellos que ejecutan obras en la pequeña minería siendo pirquine-

ros. Pero si uno quisiera reflejar fielmente esas tres clases de mineros, lo que los caracteriza a todos es la capacidad de luchar contra la adversidad, especialmente demostrado por los pirquineros. También está el hecho de ser perseverantes, en confiar en que las cosas van a mejorar", expresa el presidente de la Federación de Trabajadores del Cobre (FTC), Raimundo Espinoza. Y agrega: "El minero posee una gran fortaleza, es muy leal y tiene ambas cualidades arraigadas en su ADN. El minero siempre va a estar expuesto al riesgo, pero siempre tendrá la fortaleza de luchar contra la adversidad y poder ganarle a ella. Además, el minero chileno se pone la camiseta y lo ha demostrado

no solamente ahora, con el tema de la mina San José, sino que también en su historia. Y no solamente los mineros del cobre sino que de igual modo los mineros del carbón". En tanto, el secretario de la FTC, Jeremías Olivares, acota que "una de las principales características del minero chileno es su espíritu solidario, reflejado no sólo con sus pares sino frente a cualquier adversidad que afecte a los ciudadanos de nuestro país. El profesionalismo y su permanente capacidad para adaptarse, tanto a las transformaciones organizacionales como a los cambios tecnológicos, es otra particularidad del trabajador minero. Además, el temple es sin duda otro elemento distintivo, sobre todo por

las condiciones muchas veces extremas en las que realizan sus labores".

"Ser minero no es para cualquiera"

Para el sociólogo Pablo Huneus, el minero chileno es una persona fuerte, que arranca la riqueza del suelo y que pese a que todos nosotros comemos gracias a su esfuerzo, sabemos muy poco de él. "Simplemente, que ser minero no es para cualquiera. Del hombre de campo sabemos algo, del hombre de mar, menos, pero del hombre que arranca riqueza del subsuelo, nada", agrega el sociólogo. Según Huneus las causas de este desconocimiento estarían en que muy pocas personas han bajado alguna vez a una mina. "Me da la impresión de que poca gente ha bajado alguna vez a una mina de cobre o de carbón. A lo más han mirado Chuqui desde la terraza esa que hay para mirar, pero nunca han estado adentro de una mina como El Teniente o Chuquicamata", sentencia. Sin embargo, lo más significativo y que arroja mayores pistas sobre el carácter de los mineros, es la forma en que el resto del país se relaciona con ellos.



José Ojeda durante el rescate en la mina San José.

"Una de las particularidades de los mineros que es necesario recordar es que cada vez que hay una huelga se habla de que las pérdidas son de tantos millones diarios. Bueno, y dentro de esa misma línea, cada día en que no hay huelga debería recordarse cuántos millones producen los mineros. ¿Por qué los medios sólo dan las pérdidas y no dan las ganancias que producen los mineros?", se pregunta. Para Huneus es interesante el hecho de que nos olvidemos con tanta facilidad de "las personas que nos dan de comer". Básicamente, la sociedad chilena en general sería incapaz de reconocer el aporte del minero al desarrollo del país.

Según el sociólogo "esto es lo que se conoce como la desmemoria programada. El país se acuerda sólo de los mineros cuando dejan de trabajar. Pero de todos los días que trabajan, nadie se acuerda". Aclara que "esto es un defecto de los medios de comunicación. Sabemos de los mineros cuando quedan atrapados o cuando dejan de trabajar. El país vive de ellos, pero los olvida todo el resto del tiempo". A modo de conclusión, Huneus afirma: "El minero chileno tiene un carácter tremendamente fuerte". Y que de esa manera extrae la riqueza a la tierra, la que paradójicamente cobra a cambio un alto precio.



Testimonio de José Ojeda, del grupo de "los 33":

"El minero chileno es aperrado"

Levantarse cuando la noche reina sobre la superficie de la tierra y trabajar hasta que el alba corona las cumbres cordilleras; alejarse del hogar por días, semanas o meses sin guardar más recuerdo que una empolvada fotografía familiar, y enfrentarse a diario el sofocante agobio del calor y la humedad extremas, sin más convicción que la de levantar las herramientas y arrancar pedazo a pedazo la riqueza virgen de la tierra, que no sólo le da alimento a él y a su familia, sino también al resto de la sociedad...

Este camino de vida, plagado de senderos pedregosos, túneles intrincados y profundos barrancos de lóbrega soledad, conforman una realidad que José Ojeda, uno de los héroes de la minera San Esteban y autor del famoso mensaje "Estamos bien en el refugio los 33", conoce a la perfección.

"El minero chileno es aperrado, sufrido y muy sacrificado; además es muy especial, porque se las rebusca por todos lados y no se rinde fácilmente ante la adversidad", asegura José, con gran convicción en su voz, mientras espera el día en que desde las profundas entrañas del planeta vuelva a sentir el llamado de su vocación.

Esa misma determinación, que le permitió a él y a sus compañeros sobrevivir en medio de las más adversas condiciones de soledad, privación y encierro absoluto, lo lleva a asegurar sin temor, que los mineros de nuestra patria son parte esencial de la sociedad, y que su valor no se encuentra fácilmente en cualquier otro lugar.

"Esto se lleva en la sangre, porque son muy pocos quienes realmente resisten la prueba de trabajar en nuestras condiciones, separado de la familia y sacrificando tantas cosas queridas. Por eso estoy seguro de que ser minero es casi como una prueba de vida, una vocación, más que un simple trabajo", asegura Ojeda.

"Eso mismo hace que seamos muy solidarios -agrega con entusiasmo-, ya siempre nos apoyamos unos a otros, en las buenas y en las malas, porque compartimos algo más que el suelo, la roca o el mineral. Compartimos la vida, y cuando estamos abajo, tenemos que ayudarnos y apoyarnos no sólo para trabajar y producir, sino también para volver sanos y vivos todos los días", agrega.

Así como otros profesionales son capaces de darle todo por su vocación, los "mineros que llevan su trabajo en la sangre" siempre están dispuestos a volver a la faena, aún cuando sepan que ello puede significar poner en peligro su vida.

"Por eso cuando ya esté mejor, igual voy a volver a la mina, enfatiza José Ojeda, sin manifestar temor en sus palabras. "He sido minero por 27 años y me especialicé como perforador. Esto es lo que me gusta y es lo que voy a seguir haciendo en el futuro".

El minero que escribió el mensaje "Estamos bien en el refugio los 33", dice que "cuando ya esté mejor, igual voy a volver a la mina... He sido minero por 27 años y me especialicé como perforador. Esto es lo que me gusta y es lo que voy a seguir haciendo en el futuro". A la vez dice que el minero chileno es "aperrado, sufrido y muy sacrificado".

Entre la empresa y los trabajadores de Codelco:

Relaciones laborales están “al rojo vivo”

El fin de la alianza estratégica entre Codelco y los mineros, malas condiciones de trabajo, un aumento en el número de conflictos y una revalorización del movimiento sindical, es lo que caracteriza en este momento las relaciones laborales en el sector de la minería del cobre, según enfatiza Héctor Roco, vicepresidente de la Federación de Trabajadores del Cobre (FTC). Roco explica que durante años “el mundo empresarial ligado a la industria minera instauró el concepto más caracterizador de este sector, que es privilegiar el negocio (la producción) en desmedro de los derechos de los trabajadores”. “Afortunadamente esta situación varió, fundamentalmente por el surgimiento de los sindicatos, quienes en forma organizada han impulsado una serie de transformaciones en materia de derechos laborales”, señala.

Un ejemplo de ello es la huelga de la Minera Escondida en septiembre de 2006 y que para Roco tiene un valor histórico, porque significó “un duro golpe al empresariado de uno de los grupos más importantes de la industria, quienes vieron que su modelo, supuestamente invulnerable, debió ceder

Para muchos empresarios los mineros son elementos desechables, asegura el vicepresidente de la FTC, Héctor Roco.

ante las demandas de un movimiento sindical cada vez más robustecido y unificado”. Y agrega que lo recientemente sucedido en la Minera Collahuasi “demuestra que las relaciones laborales en el sector minero están, lamentablemente, fundamentadas en un clima de desconfianza, donde el conflicto está a flor de piel”. Puntualiza que lo más preocupante es que los espacios de participación e injerencia por parte de los trabajadores son prácticamente inexistentes.

La pequeña y mediana minería

El vicepresidente de la FTC afirma que no cree que el accidente en la mina San José “haya transformado las relaciones laborales, sólo constató las malas condiciones en la que trabajan miles de trabajadores en la minería y el despre-



cio absoluto de algunos empresarios en Chile, para los cuales los trabajadores son sólo contratos de carne y elementos desechables”. Con cifras en la mano, explica que de las 394 faenas que existen en la Región

de Antofagasta, sólo 27 cuentan con resolución de Sernageomin. Eso significa que apenas el 7% cumple con todas las normativas para poder funcionar, lo que califica como “simplemente inaceptable”. Manifiesta que “la precariedad de las condiciones, tanto salariales como de integridad y seguridad de los trabajadores de la pequeña minería, es simplemente impresentable, sobre todo por la rentabilidad que estas empresas han obtenido en los últimos años, producto del alto precio del cobre”.

Pacto y diálogo social en Codelco

Consultado sobre cuáles son, en síntesis, los principales problemas que enfrenta la relación laboral en Codelco y en las empresas mineras privadas, Héctor Roco sostiene que: “Tanto en Codelco como en la industria en su conjunto, se están ejecutando un conjunto de proyectos de desarrollo, con millonarias inversiones por parte de sus accionistas. Esta realidad implica enormes retos al interior de las empresas y que sólo serán posibles alcanzar con el compromiso y participación de los trabajadores. Se nos dice que en el mundo privado la eficiencia es el elemento diferenciador. No obstante, también hemos podido observar que los conflictos ocasionados por las legítimas demandas de los trabajadores, están siendo cada vez más recurrentes, lo que por cierto indica que hay temas en este campo que aún no están resueltos y que deben ser abordados responsablemente por el mundo empresarial”. ¿Y cuál sería la solución? “En Codelco, los trabajadores acuñamos el concepto de pacto y diálogo social y creemos que es el camino correcto para lograr acuerdos y el entendimiento necesario para el desarrollo de la empresa y para salvaguardar las conquistas sindicales. En este contexto, nuestras décadas de historia sindical han sido claves para reconocer que -dada la coyuntura universal que nos imponen los nuevos tiempos- legitimar los espacios de participación e influencia del mundo sindical, son elementos esenciales y de enorme implicancia para el éxito de la Corporación, en todos los ámbitos necesarios para que esta empresa 100% estatal continúe siendo competitiva y orgullosa para Chile”, concluye el vicepresidente de la FTC.



Con la camiseta puesta

El orgullo de pertenecer a una empresa estatal

Trabajador en la única compañía minera en manos del Estado que existe en el mundo, es una gran satisfacción.

Yo siento gran orgullo de trabajar en Codelco. Un camión de esta empresa que transporta 400 toneladas de piedras, se traduce en que está construyendo escuelas, hospitales, carreteras... en definitiva está llevando mejores condiciones de vida para los cerca de 18 millones de habitantes de nuestro país. ¡Esa es la responsabilidad que tenemos nosotros! Cuando dijo un Presidente de Chile que ‘esta era la liga maestra y que este era el sueldo de Chile’, tenía razón. Nuestro trabajo, nuestro esfuerzo vale para que todos los chilenos tengamos mejores condiciones de vida. Yo me siento muy orgulloso de ser presidente de esta organización, me siento orgulloso de ser trabajador de Codelco, me siento orgulloso de ser dirigente sindical del cobre”.

Raimundo Espinoza, presidente de la FTC.

“Codelco es la empresa chilena más importante a nivel mundial y es un orgullo pertenecer a ella. Con nuestro trabajo, que tiene un sacrificio enorme, logramos fortalecer la economía nacional. Es un orgullo que con nuestro trabajo se realicen carreteras, construcciones públicas, etcétera.



Lo malo es que en Calama hay poquito o nada de eso”.

Luis Astorga, de la Fundación de Concentrados de Codelco Norte.

“El principal orgullo de trabajar en Codelco es pertenecer a la principal empresa del Estado chileno y, de esta forma, ser parte del capital humano que contribuye a generar los recursos necesarios para el engrandecimiento y desarrollo de nuestro país, especialmente para quienes más lo necesitan”.

Jeremías Olivares, secretario de la FTC.



“Es una gran satisfacción trabajar en Codelco, ya que se trata de la empresa más grande y productiva del país, y puede ser considerada también una de las empresas más grandes del mundo. Ese es el orgullo que tenemos nosotros, la familia codelquiana, que abarca todo Chile prácticamente. Además, nos enorgullece enormemente que la finalidad más importante de Codelco sea levantar escuelas, construir hospitales, etcétera, que las divisas sean para el Estado y que sirvan para ejecutar obras a beneficio de los habitantes de Chile. No obstante, lo malo es que si bien -nosotros acá en Chuquimata- generamos gran parte de las divisas del país, Calama continúa mal, como una comuna empobrecida, con escasa infraestructura, malos caminos, etcétera. ¿Por qué a Calama no le entregan nada? Nosotros somos felices de aportar todas las utilidades al Estado, pero quisiéramos que éstas se distribuyan mejor, de manera más equitativa.

Pedro Carrasco, Control de Calidad Sistemas de Pesaje, Codelco Chuquimata.

Universidad de Antofagasta

Junto al desarrollo regional

▪ **Escuela de Postgrado**
Programa de Doctorado, Magíster y Especialidades

▪ **Carreras Técnicas**

- Técnico Nivel Superior en Mantenimiento Industrial

- Técnico Nivel Superior Explotación Minera

- Técnico Nivel Superior en Metalurgia Extractiva

▪ **Facultades**

Ciencias Básicas
Educación y Ciencias Humanas
Ingeniería
Ciencias Jurídicas
Recursos del Mar
Ciencias de la Salud
Medicina y Odontología



Visítanos en
www.uantofagasta.cl

60 años de la Federación de Trabajadores del Cobre

Compromiso de lucha constante

A lo largo de toda su gloriosa historia, la entidad gremial se ha comprometido en la defensa de los derechos de los trabajadores, jugando un papel fundamental en algunas de las conquistas más trascendentes del ámbito político y sindical de la historia moderna de Chile.

Durante casi una centuria el movimiento sindical chileno se ha afianzado sobre fuertes bases de acción, que se han traducido en gloriosas páginas de lucha y en valiosas conquistas sociales a favor de los trabajadores y sus derechos inalienables. Una de las páginas más importantes de esta compleja historia fue escrita precisamente por la Confederación de Trabajadores del Cobre, antecesora de la actual Federación, que hoy celebra 60 años de existencia y que desde sus orígenes ha sido considerada como uno de los máximos referentes del movimiento sindical chileno.

bajadores (CUT), movimiento que unió a todos los trabajadores chilenos bajo la dirección del legendario líder Clotario Blest. De esta forma se cumplía con uno de los principales acuerdos del Congreso de Machalí, en cuyas bases se estipulaba "luchar por el fortalecimiento y crecimiento del movimiento sindical chileno". Un camino que culminaría en algunas de las más trascendentes conquistas sindicales y políticas del siglo XX, como la Nacionalización del Cobre y la lucha por el regreso a la democracia.

Avanzar sin temor

La Confederación de Trabajadores del Cobre nació después de las duras experiencias vividas por los trabajadores de la minería, quienes durante largos años lucharon contra las empresas norteamericanas, en defensa de sus legítimos derechos. Por ello, desde un principio se pensó en



Los parlamentarios Juan Pablo Letelier, Eduardo Frei y Juan Luis Castro.

posicionarla como un baluarte de los intereses de cada uno de los chilenos, frente a la compleja presión extranjera que durante décadas explotó las riquezas naturales de Chile.

Consecuentemente con estos principios, la entidad se convirtió en defensora inquebrantable de la Nacionalización del Cobre, y fue así como a lo largo de toda la década de 1960, los trabajadores del cobre lucharon en diferentes arenas para impulsar, poco a poco, estas fuerzas de cambio.

A nivel nacional, la entonces CTC lanzó en 1961 una campaña de protesta contra los despidos masivos que estaban ocurriendo en El Teniente, Potrerillos y El Salvador, y luego en enero de 1962, sus dirigentes se reunieron con el Presidente de la República, Jorge Alessandri, para discutir las condiciones existentes en las minas.

A nivel local, luego de infructuosas conversaciones con las compañías extranjeras, los sindicatos organizaron manifestaciones, paros y huelgas. El 27 de noviembre de 1961, los trabajadores de la mina Andes Copper declararon un paro de 24 horas, y en 1964, durante su tercer

congreso nacional, la CTC restableció su compromiso de luchar por la estabilidad laboral y ganar control sobre la contratación de personal, denunciando asimismo el abuso de los contratistas y su impacto negativo en los salarios.

En los años siguientes las banderas de lucha se alzaron con más fuerza aún, hasta que finalmente, se logró congregarse también las voces de los diferentes actores políticos que comenzaron a clamar por un "Cobre para Chile"; camino que finalizó en 1971, con el hito histórico de convertir los tesoros minerales de nuestra tierra, en patrimonio irrenunciable de toda la Nación.

Al respecto, el senador PS por la VI Región, Juan Pablo Letelier, asegura que "La historia de la Federación de Trabajadores del Cobre está fuertemente imbricada con el movimiento sindical chileno. Desde la década del 50 ha sido protagonista de los mejores capítulos de la historia del movimiento sindical chileno y de su lucha por lograr condiciones salariales y laborales más dignas para todos los trabajadores y trabajadoras del país. Sin embargo, su permanente bregar por la

nacionalización del cobre es quizás uno de sus más grandes aportes al país". El diputado PS por el distrito 32, Juan Luis Castro, comparte dicha opinión, y a la vez manifiesta su total admiración por el gran ejemplo entregado por la entidad gremial en sus 60 años de historia.

"Valoro ampliamente lo que hoy hace la Federación de Trabajadores del Cobre en esta lucha, y en su constante trabajo por promover y fortalecer el movimiento sindical en el país", enfatiza el parlamentario. Una opinión que comparte el ex Presi-

dente de la República y actual senador por la Región de los Ríos, Eduardo Frei Ruiz-Tagle, quien destaca el esfuerzo y compromiso ético que siempre han caracterizado a los trabajadores del cobre y a sus dirigentes.

"Ellos encarnan como nadie el espíritu de eficiencia, responsabilidad y solidaridad con el movimiento sindical de nuestro país, y además contribuyen con su esfuerzo al crecimiento, modernización y proyección de Chile", enfatiza el ex primer mandatario.

Reconquista de la democracia

El estancamiento sindical generado por el golpe militar de 1973 no fue un obstáculo definitivo para que la CTC continuara con su incansable lucha a favor de los derechos de todos los trabajadores chilenos.

El máximo hito de esta nueva etapa de acción fue el llamado a la primera "Protesta Nacional" convocada el 11 de mayo de 1983 por el entonces presidente de la CTC, Rodolfo Seguel, luego de que los dirigentes sindicales abortaran un paro en Codelco por temor a una "gran matanza" a manos del régimen militar.

El éxito alcanzado por esta primera gran manifestación y el inmenso apoyo popular que alcanzó fueron motivo para reafirmar la lucha, ahora en conjunto con otras fuerzas sindicales y políticas, incluyendo a la CUT y a los partidos políticos de oposición. Esa fuerza, que se hizo patente en alianzas firmes con el resto del mundo sindical, permitió allanar el camino para que se expresara con total valentía la voz del pueblo, la cual sólo cinco años después de esta primera batalla, logró derribar a la dictadura, culminando un proceso que nació como una heroica lucha sindical y que se transformó en una de las mayores victorias sobre una tiranía, que recuerde la historia mundial moderna.

Este mismo espíritu prima hoy en la nueva Federación de Trabajadores del Cobre, cuya dirigencia mantiene firme su defensa de los derechos de los trabajadores, sabiendo que con ello, no sólo mantiene el espíritu de su legado, sino también reafianza los derechos de la riqueza minera que ha permitido sustentar el desarrollo social y económico de Chile, convirtiéndolo en plataforma de progreso y competitividad, de cara a los desafíos del siglo XXI.



"Esta Federación ha conseguido cosas grandiosas"

"Quiero enviar un fraternal saludo al Consejo Directivo de la FTC, a todos sus administrativos y a todos los trabajadores del cobre. En estos 60 años esta Federación ha conseguido cosas grandiosas, se han logrado muchas luchas que han sido reivindicatorias para los trabajadores de Codelco y del país en general. Debemos sentirnos orgullosos de trabajar en esta empresa, de ser chilenos y de pertenecer a una Federación tan potente; que durante todos estos años ha demostrado una efectividad en el diálogo y en la negociación con los gobiernos y los administradores de turno. También quiero saludar afectuosamente a mi amigo Raimundo Espinoza. Darle harto ánimo y harta fuerza, porque sé que este período con este Gobierno y con esta administración no será fácil. Pero lo insto a que tenga la capacidad y la voluntad de ponerse al frente con todos los dirigentes al lado de él y con todos los trabajadores del cobre para seguir en la lucha de mantener, primero, a esta gran empresa en manos del Estado y, segundo, velar porque la estabilidad de nuestros trabajadores siga siendo la misma que han tenido siempre. También deseo saludar especialmente a los trabajadores de Codelco Norte y decirles que continúen en esta lucha social. Creo que esta Federación cumple un gran rol. Ha realizado muchos pactos sociales con los distintos gobiernos y creo que éste no debiera ser la excepción. Somos el llamado sueldo de Chile, nosotros no sólo trabajamos para nuestras familias sino que también para todo el resto del país. El temple del minero y del dirigente está siempre presente. Reciban un abrazo fraternal todos los trabajadores de Codelco, todos los mineros de Chile y nuestra Federación que hoy celebra 60 años de existencia".



Armando Silva, tesoro del Sindicato N°2, Codelco Chuquicamata.





Patricio Elgueta, Consejero Nacional de la FTC:

“Accidente de la mina San José marcó un antes y un después en seguridad”

Es necesario que las empresas vean a la seguridad como una inversión y no como un gasto. “A veces vemos en Codelco que el personal anda con un tipo de elemento de protección personal y los terceros (de subcontratistas), con otro. ¿Y qué es lo que buscan los empresarios? Lo más barato”, dice el consejero quien realiza un completo análisis sobre la seguridad post-accidente en Copiapó.

“Tenemos que hacer un antes y un después en materia de seguridad, partir de lo que ocurrió con la Minera San José”, afirma Patricio Elgueta, Consejero Nacional de la Federación de Trabajadores del Cobre (FTC), y director de Previsión Social y Salud Ocupacional de dicha entidad. “Yo creo que la mesa técnica con especialistas, generada por el Gobierno, busca solucionar las contingencias que tenemos en materia de fiscalización y seguridad. Esperamos que no sean estrellas fugaces y que las cosas no queden ahí nomás. Queremos que se concreten las ideas que se están planteando”, enfatiza el dirigente sindical. “Esperamos que esto no sea algo como fuegos artificiales. Hoy en día todos hablan de seguridad: ¡Ohhh! ¡Nos dimos cuenta! ¡El rescate de los 33 mineros! Todo esto es algo mediático. Deseamos que las promesas se concreten. Hasta el momento no hemos sentido que esto sea así”, agrega Elgueta.

“Hoy se dice que los resultados de la mesa de trabajo sobre seguridad se van a entregar el 31 de marzo. Habrá que ver si ese día se escucha a los trabajadores”, insiste. Sobre la promesa del Presidente Sebastián Piñera, de firmar el Convenio 176 de la OIT sobre Seguridad y Salud en las Minas (ver recuadro), aclaró que “una cosa es decir y otra, firmarlo. El tema es que de firmarse el convenio habría más mano dura con el empresario que es irresponsable”.

El necesario cambio cultural

Al preguntarle sobre cuáles serían las principales causas de los accidentes laborales en el sector minero y cuál debiera ser el punto de inflexión después del accidente en la mina San José, Patricio Elgueta hace un análisis profundo en el que saca a relucir una variable central: la cultura. O mejor

dicho, la falta de cultura en materia de seguridad. Un ejemplo de ello, es que tal como lo afirma el dirigente sindical “hoy en día el tema de la seguridad en las empresas privadas se ve como un tema perverso. Porque un trabajador que se accidenta, lo despiden”. Añade: “Si actualmente le denuncias a tu jefatura que existe un riesgo y nadie te pone atención. Te dicen que eres un trabajador conflictivo, que eres problemático y el día de mañana hasta corres el riesgo de que te echen”. “Si tú vas y haces un análisis de la tarea que debes ejecutar y te das cuenta de que no están dadas las condiciones de seguridad, no deberías hacerla. Entonces, en ese sentido falta mucho por avanzar”, sentencia. Dentro de este cambio cultural que pro-



mueve Elgueta, explica: “Lo primero que hay que considerar es que la empresa no asuma que la seguridad es un gasto, sino que es una inversión”. Y subraya que esto debe formar parte de la responsabilidad social empresarial. Dice que es necesario invertir en la capacitación de los trabajadores en materia de seguridad, hacer una buena gestión en este tema, velar por la existencia de condiciones adecuadas y comprar elementos de trabajo de buena calidad. “A veces vemos en Codelco que el personal anda con un tipo de elemento de protección personal y los terceros (de subcontratistas), con otro. ¿Y qué es lo que buscan los empresarios? Lo más barato. ¿Por qué en un tema que es tan sensible como la seguridad y el auto-cuidado, tenemos que tener elementos no adecuados para trabajar”, se pregunta Elgueta. Otro aspecto importante para él es que la educación en seguridad debe empezar desde la educación básica, tal como sucede en España. De esa manera cuando una persona se integre a la fuerza laboral, va a tener claro cuáles son los riesgos a los que se expone y las conductas seguras que debe seguir.

Propuestas

“El año 2009 hubo más de 400 muertes por accidentes de trabajo. ¿Dónde estuvo

la mayor cantidad de muertes? En la minería y la construcción”. Elgueta señala que por eso la FTC planteó que existan organismos estatales que velen por la seguridad en cada sector productivo del país. Asimismo, propusieron la implementación del sistema de las tarjetas verdes. Si el trabajador siente que no están dadas las condiciones de seguridad para llevar a cabo una tarea, “coloca su tarjeta y detiene el trabajo”, aclara el dirigente sindical. Como conclusión manifiesta que las empresas no se deben conformar con lo que dice la ley, sino que debe ir más allá como “parte de la responsabilidad empresarial que tienen con la comunidad, los trabajadores y el entorno”.

Convenio 176 de la OIT

Entre otras cosas, el Convenio 176 de la OIT sobre Seguridad y Salud en las Minas, obliga a suspender las actividades de los yacimientos cuando las condiciones de seguridad no son las adecuadas. Este convenio fue aprobado en 1995 y entró en vigor en 1998. Dentro de América Latina sólo ha sido ratificado por Brasil y Perú.

Codelco y el empleo en Chile

La minería es el sector productivo más relevante del país, con un destacado impacto en el desarrollo económico, en la generación de empleo y en el aporte de recursos al presupuesto nacional. Sin duda, el precio del cobre es una importante variable que incide en la economía chilena, impacta en los ingresos que recauda el fisco y también en la rentabilidad de las empresas asociadas al sector minero, las que son una fuente significativa de generación de empleo. Junto con la empresa, los trabajadores y sus organizaciones sindicales han sido parte fundamental en el plan estratégico de desarrollo y modernización de Codelco, contribuyendo al incremento del bienestar de todos los chilenos. Para la OIT, esta alianza de la empresa con sus trabajadores constituye un ejemplo del tipo de relaciones laborales, que en el marco del diálogo social, contribuyen a la creación de trabajo decente. Ahora bien, estas líneas se inscriben en

Al conmemorarse 40 años de la nacionalización del cobre en Chile, el aporte de Codelco al desarrollo del país ha sido fundamental.

un escenario nacional en el cual, el indicador promedio de desempleo en Chile del año 2010, se situó en el 8,1 por ciento, de acuerdo con los datos entregados por el Instituto Nacional de Estadísticas, INE. Si bien las primeras cifras de empleo de 2011 muestran una tendencia a la baja del desempleo, siguen vigentes los desafíos en torno a la calidad en el empleo y el desempleo de jóvenes y de mujeres. Para afrontar estos desafíos, la OIT ha propuesto una agenda para la creación de “Trabajo Decente” pues la calidad del trabajo define la calidad de la sociedad. Entendemos que el desempleo y la equidad en el mercado del trabajo, no sólo exigen respuestas técnicas sino que también compromiso social del sector priva-

do. El rol de Codelco y sus trabajadores es fundamental, pues actúan como modelo y medida en el sector productivo que lideran. La generación de empleo, producto de la técnica de la refinación, trasciende a Codelco y contribuye al sector químico con sus plantas de ácido sulfúrico; a los encadenamientos indirectos con la industria de los explosivos y a la expansión de la industria de la cal y del cemento y a la semi-elaboración de sustancias químicas industriales de la minería no metálica para la explotación. Esta cadena productiva, a partir de la actividad de Codelco, genera empleos indirectos e impacta en la calidad de los mismos. Finalmente, este doble aniversario, 40 años de la Nacionalización del Cobre y 60 años de la Federación de Trabajadores del Cobre, constituyen un momento propicio para fortalecer el proyecto de Codelco como empresa pública al servicio del desarrollo nacional.



Sabemos que existe un terreno fértil para ello, sólo en materia de negociación colectiva en 2009 se suscribieron 39 contratos y convenios colectivos, extensivos a once mil mineros. Confiamos en que esta cultura de diálogo social dará sus frutos.

Guillermo Miranda
Director OIT para el Cono Sur de América Latina.



MetLife saluda a la Federación de Trabajadores del Cobre en su aniversario número 60.

www.metlife.cl

MetLife®



Por cuarenta años la gran minería del cobre se ha transformado en la sangre vital de Chile, y no sólo por la riqueza del mineral, sino también por el enorme aporte que ha representado para un extenso conjunto de actividades productivas paralelas. Este significativo aporte, expresado tanto en la formación de profesionales, como también en el desarrollo de una importante industria manufacturera y tecnológica, tuvo como pilar fundamental el valioso papel que Codelco ha jugado dentro del ámbito político, social y económico del país. Las cifras hablan por sí solas. Las ganan-

Cuatro décadas de esfuerzo y progreso constantes

cias de la minera estatal crecieron 47% en 2010, mientras que los excedentes que Codelco aportó al Estado entre 2006 y 2009 alcanzaron a US\$ 26.715 millones, "cuya trascendencia se hace evidente si se calcula que es superior, en términos reales, a la suma de los aportes entre 1990 y 2005", explica el senador PS por la Sexta Región, Juan Pablo Letelier. "La importancia estratégica de estos aportes quedaron en evidencia en 2009, pues gracias a los recursos ahorrados del cobre el país pudo hacer frente favorablemente a la crisis financiera mundial, y financiar los programas sociales programados", precisa el parlamentario.

Tras la nacionalización del Cobre en 1971, y la posterior creación de Codelco, Chile demostró que fue capaz de manejar y posicionar exitosamente una empresa líder en el concierto mundial; instancia que hoy se refleja en múltiples y valiosos caminos de desarrollo interno, tanto a nivel económico, como también social, profesional, humano e industrial.

Un papel estratégico que también queda en evidencia si se analizan las cifras macroeconómicas de los últimos años, como detalla el diputado PS Juan Luis Castro. "Codelco -explica el diputado-, produce alrededor de 1,5 millones de toneladas anuales de cobre. Además, las ventas de la minera en el exterior representan más del 60% de las exportaciones totales (de nuestro país) y sus beneficios constituyen cerca del 40% del presupuesto nacional". "Su presencia es tan importante para la economía chilena que, incluso, su precio estimado se usa como información para la planificación de las finanzas del país. De ahí su importancia como empresa y patrimonio del Estado de Chile y como promotor en la concreción de políticas públicas tendientes a beneficiar a todos los habitantes del país", agrega Castro.

Los otros aportes de Codelco

Sin embargo, más allá de los recursos tangibles, existen otros factores que pocos reconocen, pero son tanto o más trascendentes para el desarrollo interno. "Habría que destacar también el prestigio ganado en la imagen internacional de Chile, como país capaz de administrar en forma exitosa, y desde cero, una empresa que hoy es una de las más grandes", enfatiza el profesor Oscar Landerretche Gacitúa, Doctor en Economía Política de la Universidad de Oxford y Director de

Posgrado del Instituto de Asuntos de Públicos, Inap, de la Universidad de Chile. "De hecho -enfatiza el académico-, durante la pasada crisis económica fuimos uno de los pocos países que pudo reducir muy pronto sus tasas de interés, y eso fue gracias a los ahorros conseguidos por los excedentes de Codelco. A eso hay que sumar que hoy también somos uno de los países con menos riesgo soberano (el riesgo de no pago de la deuda externa), y parte importante de ese logro se debe también al manejo adecuado de los recursos generados". Más allá de las cuentas monetarias alegres también se debe considerar que, debido a su propio éxito e importancia



Oscar Landerretche, académico.



estratégica, Codelco ha debido mantenerse en la cima tecnológica de su actividad industrial, porque de lo contrario sucumbiría rápidamente a la álgida competencia internacional. Y en ese plano destaca el hecho, también poco conocido, de que su propio empuje tecnológico ha servido de motor para diversas actividades productivas asociadas. "Si usted viaja a cualquiera de las divisiones de Codelco, explica el profesor Landerretche, se da cuenta de que hay

El gran paso histórico

El camino de avance y progreso de Codelco comenzó hace casi 50 años, con la promulgación de la Ley N° 16.425 de 1967, durante la presidencia de Eduardo Frei Montalva, que estableció la "chilenización" del cobre. Esto consistió en la adquisición estatal de un porcentaje de acciones de las grandes compañías mineras que operaban en nuestro país, mediante los denominados contratos ley, a los cuales siguió, en 1969, un proceso conocido como nacionalización pactada, que culminó con la compra de la mayoría de las compañías y su control por parte del Estado de Chile. La culminación de este proceso se produjo el 11 de julio de 1971, con la promulgación de la Ley N° 17.450 que estableció la nacionalización y estatización de la gran minería del cobre. El broche final de este complejo sendero fue la



entrada en vigencia del Decreto Ley N° 1.350 del 1 de abril de 1976, que creó a Codelco Chile como empresa estatal encargada en forma exclusiva de la explotación de los yacimientos y la comercialización de sus productos.

una tremenda instalación industrial, donde abundan máquinas de última generación, enormes plantas metalúrgicas, estaciones de chancado, sistemas de computación y hasta robótica, como en el caso de El Teniente, donde existen máquinas autocontroladas que además operan a distancia".

"Es por eso que hoy, Codelco representa mucho más que una empresa líder dentro del mercado mundial del cobre. Es la llave maestra que permite llevar progreso y mejor calidad de vida a todos nuestros compatriotas", destaca el senador DC por la Región de Los Ríos y ex Presidente de la República, Eduardo Frei Ruiz-Tagle.



La voz sindical

Parte fundamental del gran desarrollo de Codelco proviene de la fuerza de sus trabajadores. Así lo entienden los dirigentes de los sindicatos bases, quienes además reafirman el derecho de que su propiedad, así como toda la riqueza mineral del país, siga siendo de todos los chilenos: "A pesar de lo visionarios que fueron los grandes dirigentes que lucharon por la nacionalización del cobre, como Héctor Olivares Solís y Guillermo Medina Gálvez, entre otros, no entendemos cómo aún no se recupera una gran parte de esta riqueza para, de esta manera, revertir la triste realidad del escaso porcentaje que representamos como Codelco, en niveles de producción, a pesar de que somos los que más aportamos al erario nacional. Si el cobre estuviese mayoritariamente en manos del Estado, no cabe duda alguna de que nuestro querido Chile estaría cada día mejor. Existiría menor cesantía, habría mayor educación, viviendas más dignas, mejor salud y calidad de vida para todos nuestros compatriotas. Por ende, una mejor redistribución de las riquezas". **Guillermo Medina, director Sindicato 7, División El Teniente.**



"Casi por 20 años los trabajadores de Codelco tuvimos la oportunidad de ser parte importante del futuro y de las políticas que permitieron generar recursos por miles de millones de dólares, que de manera conjunta fue posible entregar al país. Pero hoy es una incógnita cómo nos relacionaremos con esta nueva adminis-

tración y el lugar que ocuparemos los trabajadores. Es responsabilidad del mundo sindical y sus trabajadores aunar criterios con el fin de enfrentar este incierto escenario. No permitiremos que Codelco bajo ninguna condición deje de ser 100% estatal, pues somos lo suficientemente capaces de encontrar vías de financiamiento

Desafíos presentes y futuros

Hoy una parte del futuro de la empresa se basa en el éxito de su actual programa de inversiones y de los proyectos estructurales en sus distintas Divisiones, entre los cuales destacan: Chuquicamata Rajo y Mina Subterránea, Mina Ministro Hales y Sulfuros Radomiro Tomic, en la División Codelco Norte; Reconversión Productiva de la División Salvador; Proyectos de Expansión División Andina, Fase II; y Nuevo Nivel Mina El Teniente, entre los más emblemáticos. "Pero si queremos que Codelco siga siendo una empresa vital para el desarrollo nacional, es imprescindible que su propiedad sea ciento por ciento estatal. Sólo así se asegurará una empresa moderna, eficiente y competitiva, capaz de enfrentar todos los desafíos tecnológicos y humanos que le demande su operación actual y futura", enfatiza el senador Juan Pablo Letelier.

para sacar adelante la cartera de nuevos proyectos". **Cristián Palma, director del Sindicato Unificado de Trabajadores Sewell y Mina, División El Teniente.**

"Desde la nacionalización de la gran minería del cobre, Codelco se constituyó en la empresa más importante del Estado chileno, ya que ha sido motor esencial para el desarrollo económico y social del país. Ello se materializa con los excedentes que esta empresa genera año a año, y que permiten -con un compromiso ético ineludible- contribuir a la superación de la pobreza y las desigualdades existentes en Chile. En este contexto, y a la luz de sus resultados, Codelco 100% estatal -gracias al orgullo y compromiso permanente de sus trabajadores- continúa y seguirá siendo una inversión rentable, que genera valor en el largo plazo y aporta excedentes anuales crecientes, para satisfacer las amplias necesidades y proyectos sociales del Estado de Chile".

Pilar Honorato, tesorera del Sindicato de Trabajadores Oficina Central Santiago.

La FTC y el mundo político

Dicho departamento, que existe hace varios años, tiene como función central mantener vínculos permanentes con el Parlamento de la República, para realizar un seguimiento de todas las iniciativas legales relacionadas con la industria minera, Codelco, el mundo del trabajo, la economía, la política o el ámbito social, en los cuales se vean involucrados los intereses de los trabajadores.

Hoy, el Departamento Legislativo de la FTC tiene una nutrida agenda de trabajo, que continuará desarrollando en una nueva coyuntura política, económica y social, donde serios desafíos se presentan a los trabajadores del cobre, en particular, y a los trabajadores chilenos, en general: Reforma Laboral; Negociación Colectiva; "Nuevo Trato Laboral"; Seguridad Laboral; Trabajo Decente; Política Minera y Energética para Chile; nueva Ley de Isapres, entre otros asuntos.

Así, por ejemplo, la FTC ha emitido su opinión cuando las diferentes comisiones de trabajo, tanto del Senado como la Cámara de Diputados lo han solicitado, en materias como: el Gobierno Corporativo de Codelco; modificaciones a la Ley de Impuesto Específico a la Minería (mal llamado Royalty) y Ley Reservada del Cobre, entre otras.

Agenda 2010

El año pasado el Departamento Legislativo comenzó su trabajo en Santiago

con una reunión con el presidente del Senado, Jorge Pizarro, con quien se convino una segunda cita en Valparaíso. Así, un mes después, el 5 de mayo de 2010, la FTC mantenía una extensa y fructífera reunión en la sede de la Cámara de Diputados en Valparaíso, con la "Bancada Minera" de esa rama del Parlamento, donde se consensuó una agenda común de trabajo. El mismo día y por invitación del presidente del Senado, el Consejo Ejecutivo de la FTC fue invitado a un almuerzo de trabajo, con 19 senadores de la República. En esta ocasión se hizo un detallado análisis acerca de todas las materias de interés compartido, y se insistió en la necesidad de que la FTC mantenga reuniones permanentes con los parlamentarios (individualmente, como bancadas o por comisiones), con el objeto de coordinar acciones o propuestas.

Durante ese mismo mes una delegación de la FTC exponía ante la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados, sobre la posición de la Federación acerca de las modificaciones a la Ley sobre



Impuesto Específico a la Minería (llamada equivocadamente Royalty). Convocado conjuntamente con la Fundación "Trabajo y Sociedad" de la FTC, el Departamento Legislativo organiza a mediados de junio un concurrido seminario en la sede de la Federación bajo el título de "Royalty Minero: Un desafío más allá de la Reconstrucción", al cual asisten en calidad de exponentes, miembros de las comisiones de Minería tanto de la Cámara de Diputados como del Senado.

Y a finales de junio, una nutrida delegación de dirigentes sindicales de El Teniente, Ventanas, Andina y Casa Matriz, concurren a la sala de sesiones de la Cámara de Diputados, a participar del debate que genera la promulgación de la Ley de Fondos para la Reconstrucción, la cual compromete dineros derivados o provenientes de la actividad minera. Ya en agosto el trabajo del departamento se intensifica en diversos planos, a propósito del debate nacional que genera la discusión en el Parlamento de la Ley relacionada con el Impuesto Específico a la actividad minera. Así, se lleva a cabo una nueva reunión con la Bancada Minera de la Cámara y se organiza una conferencia de prensa en dependencias del Parlamento en Valparaíso. De igual modo, el Departamento Legislativo co-

labora con el auspicio y convocatoria a un seminario sobre el mal llamado "Royalty", organizado por la Municipalidad de Calama, en el cual el Sindicato N° 2 de esa División, es invitado a exponer. Posteriormente, en septiembre, el departamento organiza una interesante entrevista con la presidenta de la Cámara de Diputados, Alejandra Sepúlveda, y también asiste a la Comisión de Salud de esta rama del Parlamento, para exponer su visión acerca de la "Seguridad Laboral" y las modificaciones a la legislación en esta materia.

En estrecha relación con la Fundación "Trabajo y Sociedad", el Departamento Legislativo también se orienta a divulgar su visión sobre materias de Seguridad en el Trabajo, entregando a decenas de diputados y senadores el documento: "Facultades de la Dirección del Trabajo en materia de Salud y Seguridad en el Trabajo", elaborado por el abogado laboralista, Patricio Muñoz. Mientras que en noviembre, el departamento es citado a la Comisión de Trabajo y Seguridad Social de la Cámara, donde expone su visión acerca de las nuevas tareas que tiene el Estado de Chile en materias como: la Seguridad Laboral, los mecanismos de fiscalización y la firma de los Tratados internacionales sobre la materia.

Mujer, trabajo y familia: Desafíos permanentes

Frecuentemente el elemento central de las temáticas de género es la participación de las mujeres, ya que la toma de decisiones ha sido durante mucho tiempo tarea de otros. ¿Cómo generar espacios permanentes de conocimiento y reconocimiento a la diversidad de dificultades y oportunidades que tenemos las mujeres que trabajamos? Este es el desafío central.

En el ámbito del trabajo minero, el Departamento de la Mujer de la FTC reconoció esta necesidad al comprender que hombres y mujeres podemos contribuir al mundo, reconociendo previamente cuáles eran las brechas que no permitían que las tareas de mujer, madre, esposa y trabajadora pudieran ser compatibles. Entonces organizó un gran encuentro de la minería chilena, que fue un acercamiento para diagnosticar las distintas realidades de las mujeres que laboran en empresas públicas y privadas en este rubro.



Desde la creación de esta estructura sindical, en el mundo hemos visto más mujeres Presidentas, Ley de Igualdad Salarial entre hombres y mujeres, tipificación del Delito de Femicidio, Proyecto de Extensión del Post-natal y hemos tenido el honor de que la ex Presidenta de Chile, señora Michelle Bachelet, sea portavoz del Fondo de Desarrollo de las Naciones

Unidas para la Mujer (UNIFEM).

No obstante esos avances, una de las particularidades negativas de Chile en comparación con otros países, es ser poco proclive al trabajo de la mujer fuera del hogar (lugar 23, según la Encuesta Mundial sobre Familia, ISSP, 1994). Entonces, este es el contexto que debemos tener como línea base para elaborar las acciones como país.

En tanto, los desafíos del Departamento de la Mujer de la FTC son instalar espacios de participación con datos confiables, que permitan a los legisladores tomar decisiones con miradas amplias y sistémicas, debido a que una política de género necesariamente impacta al país. Un ejemplo de esto es la temática que se debate hoy sobre el postnatal, cuyas implicancias pueden ser muy significativas en torno al futuro de la familia chilena, el cambio cultural orientado a compartir responsabilidad parental, el envejecimiento de la población y la disminución de la fuerza laboral.

En este contexto, mujeres y hombres debemos participar y declarar posiciones con respecto a los temas contingentes, con equilibrio entre los derechos universales, derechos humanos y el enfoque financiero que permitan a los legisladores no apartarse de la realidad. Los hombres y mujeres del cobre somos parte de esta sociedad que debe avanzar

en torno a estos temas de igualdad, pensando que los cambios y transformaciones se realizan con participación desde los actores. La Federación de Trabajadores del Cobre, con sus 60 años, tiene espacios para renovar y activar proyectos que favorezcan el "Trabajo Decente" y este departamento en particular tiene la tarea de generar conciencia en la alta administración de Codelco sobre la importancia de desarrollar proyectos mineros que estimulen la participación de mujeres en la minería y, de esta manera, aportar al aumento del porcentaje nacional (de participación de mujeres) en este rubro laboral.

Cecilia González Molina
Directora Departamento de la Mujer FTC.



Este día
saludamos
a todos los
**trabajadores
del cobre**
deseándoles
un feliz

60
ANIVERSARIO

laPolar® 

